

LA ÚLTIMA LÍNEA / EL CABLE CÓSMICO / BOMBAS AL CIELO / ESCRIBIR / VIAJES EN EL TIEMPO /  
MIRAR HACIA ADELANTE / LOCURA CON AMOR / DESCONECTANDO EL CORAZÓN / ALMAS /  
AVERÍA / EL COBRO / RELATOS CANCIÓN / LA ARQUITECTURA TERMINAL / AMOR DE VERANO

LA PLUMA SIN TINTA. NÚMERO 6. Junio 2025.

Colaboran en este número, con sus escritos:

M.D. Barrionuevo, Paco Bravo, David Salinas, Fran Desdecero,  
Margarita Piaf, Fran Kapilla, Antonio Caparrós,  
María Merino, Palabrista, Jon Rivero, Julia Cobos.

Diseño/maquetación de este número  
(y el dibujo de la portada):

**Fran Kapilla**

Dibujo especial de la página 14:

**Sara G.D.R Art**

¡Participa! Envía un un **email a [fanzinelapluma@gmail.com](mailto:fanzinelapluma@gmail.com)** con tus escritos y podrás verlos publicados en nuestro fanzine “La Pluma Sin Tinta”: en el blog, en la edición digital y en la edición en papel.

Las únicas condiciones son: 1) Que el escrito sea original vuestro. 2) Que no se haya usado la I.A. para su creación (sólo se permiten pequeñas imágenes de apoyo estético). 3) Que el contenido sea adecuado y no hiriente hacia otras personas.

La asociación La Pluma sin Tinta se guarda el derecho de publicación o retirada de los escritos en cualquier caso.

# LA PLUMA LA TINTA SIN

- 04 EDITORIAL
- 05 LA ÚLTIMA LÍNEA (Fran Kapilla)
- 11 EL CABLE CÓSMICO (M.D. Barrionuevo)
- 13 BOMBAS AL CIELO (Margarita Piaf)
- 15 ESCRIBIR (Antonio Caparrós)
- 16 VIAJES EN EL TIEMPO (David Salinas)
- 17 MIRAR HACIA ADELANTE (Paco Bravo)
- 19 LOCURA CON AMOR (María Merino)
- 20 DESCONECTANDO EL CORAZÓN (María Merino)
- 21 ALMAS (María Merino)
- 22 AVERÍA (Palabrista)
- 22 EL COBRO (Fran Lemsky)
- 23 RELATOS (Fran Desdecero)
- 24 LA ARQUITECTURA TERMINAL DE LAS ILUSIONES (Jon Rivero)
- 25 AMOR DE VERANO (Julia Cobos)
- 26 RECOMENDACIONES DEL MES

"Donde se quiere a los libros  
también se quiere a las personas"

(Heinrich Heine)

**Instagram:**

[@fanzinelapluma](https://www.instagram.com/fanzinelapluma)

**Web:**

[fanzinelapluma.blogspot.com](http://fanzinelapluma.blogspot.com)

**Email:**

[fanzinelapluma@gmail.com](mailto:fanzinelapluma@gmail.com)



## EDITORIAL de este número

*Por Sara G.D.R. Art*

*En estos tiempos insulsos, de apariencia, empatía e I.A., es más necesario que nunca que haya iniciativas como esta, sitios para disfrutar de la gente que crea cosas, cosas que salen de dentro, sin parafernalias y las comparta. Es lo bonito de la vida.*

*El arte nos salvará.*

*La pluma  
sin tinta* 

# LA ÚLTIMA LÍNEA

*Relato por Fran Kapilla*



Dibujo de Fran Kapilla

Era la primera vez que iba a Vigata, ese pueblo costero. Un viaje que no planteé mucho; fue como un impulso y casi sin pensarlo, comencé el trayecto en avión hasta el sur de Italia.

Han sido muchos años siguiendo las novelas de El comisario Montalbano y además, siendo un fiel espectador de la serie de televisión sobre el mismo personaje. Se puede decir que soy uno de tantos millones de fans.

Cuando me enteré en las noticias que el propio autor, Andrea Camilleri, iba a estar en Vigata con motivo del rodaje del último episodio, me prometí venir a curiosear. No creo que me dejen acercarme al maestro Camilleri ni al gran actor Luca Zingaretti, que es quien lo encarna. Quizá, con suerte, podría acercarme al verdadero comisario Montalbano, el que trabaja en Vigata todo el año, aunque sospecho que tiene que estar harto de toda la parafernalia de novelas y televisión que se nutren a su costa. Pero igualmente intentaré hacerme una fotografía con alguno de ellos. Mientras iba en último transbordo de autobús, desde Montelusa a Vigata, fui preparando mi estupenda cámara de fotos para viajes. Fue un viaje muy cómodo porque era yo el único pasajero, sería por la hora inclemente de más calor.

Sobre las tres de la tarde, estaba paseando por Vigata tranquilamente, sus calles, sus casas, sus plazas, eran exactamente igual que las describía el autor en las novelas. El calor era algo sofocante pues en junio siempre hace un

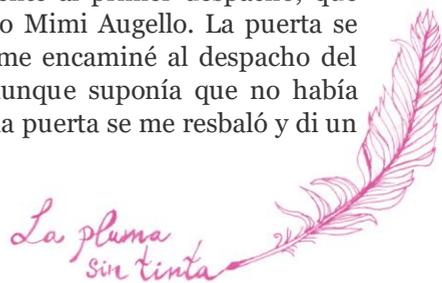
calor tremendo en esta zona del mundo, al igual que en mi querida Málaga. Era normal, pues que ni un alma se atreviese a pisar las tórridas calles; en Málaga ocurre algo parecido cuando sopla viento de terral, las calles suelen quedar desiertas hasta que se apacigua el clima. Menos mal que llevaba un viejo sombrero de caña amarillento; era muy ligero y me quitaba el sol de la cara.

Poco a poco, fui subiendo la pequeña y solariega cuesta que lleva desde Vía Roma hasta Vía Barrese. Además de mi mochila y mi cámara, llevaba en la mano una bandeja cerrada de pasteles de Málaga, quería ofrecer algún dulce al autor o al comisario, si me era posible y si no comerlos antes de que el sol acabase con su comestibilidad.

Por fin, fui vislumbrando el edificio de la comisaría general de policía de Vigata. Una fachada antigua y monumental; un alzado que conocía sobradamente por la cantidad de veces que lo he visto en la serie de televisión. Conforme me acercaba, me di cuenta que también esta plaza estaba vacía. Parecía que yo era el único ser humano que se atrevía a caminar a las tres de la tarde bajo un calor de justicia.

Pero hubo algo que me extrañó, pensé que delante de la comisaría, estarían los cineastas filmando ese último episodio, porque el rodaje estaba anunciado para aquel día; pensé que me encontraría con los típicos camiones de rodaje de la RAI, alguna grúa, operarios llevando cables, sillas, cámaras, etc. Todo el circo que se monta cuando hay un rodaje importante. Pero no, el lugar estaba desierto y soleado. ¿Quizá llegaba tarde? Seguí caminando, con la idea de preguntar dentro de la comisaría.

Nada más entrar, me cercioré que no había nadie en el interior de la comisaría. Que extraño, nadie me había impedido el paso o preguntado quien demonios era yo, en la puerta. Tampoco estaba el famoso policía bonachón, Catarella, que es quien guarda la garita de recepción. El vacío era sepulcral, era como si todos los policías hubiesen salido corriendo dejando sus quehaceres, los ordenadores estaban encendidos, los papeles en la mesa a medio escribir. Vasos con café aún humeaban, incluso había un cenicero con colillas recién apagadas. Llamé tímidamente al primer despacho, que está en la parte izquierda, el del subcomisario Mimi Augello. La puerta se abrió pero dentro no había nadie. Entonces me encaminé al despacho del fondo, el del comisario Salvo Montalbano, aunque suponía que no había nadie, por respeto, llamé y nada más hacerlo, la puerta se me resbaló y di un



portazo tremendo contra la pared. La vibración causada por mi portazo hizo que se cayesen al suelo varios papeles de una torre de documentos situada en la mesa del comisario.

El portazo no alteró a nadie, más que la caída de esos papeles. Me vino un flash, recordé los divertidos portazos que daba Catarella en las novelas. Me acerqué a recoger los papeles para dejarlos en la mesa nuevamente, eran documentos de informes policiales que no comprendía, pero el último papel, al sostenerlo, me dejó asombrado. No era ningún documento oficial, sino un folio escrito a mano con rotulador que ponía: “Enciende la televisión”. ¿A quien estaba dirigida aquella orden? ¿Era un recordatorio o... era para mí?

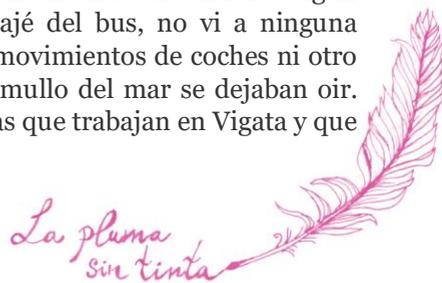
En la misma mesa, encontré el mando a distancia, y detrás, junto a la puerta, en la esquina, había una vieja televisión cuadrada de los años 90, de formato cuatro tercios y de tubo de imagen. Accioné el mando y al instante salió un reportaje donde se veían fotografías de Andrea Camilleri pasando, desde que era joven hasta fechas recientes, ya siendo mayor. Subí el volumen de la tele y escuché la voz del presentador de Tele-Vigata, Nicolò Zito:

“Hoy, 17 de julio de 2019, nos ha dejado el famoso escritor Andrea Camilleri. Este, ha sido un duro golpe para las artes, para la literatura y para todos los que conocimos al literato. Camilleri ha fallecido a la edad de 93 años y ha dejado un legado cultural innegable.

Desde Vigata, nos mostramos consternados porque es este un final...”

En cuanto Zito pronunció esas palabras, la televisión se apagó al instante. Aunque intenté encenderla nuevamente, fue imposible. Salí de la comisaría sin saber qué hacer. Por un lado, estaba la noticia de la muerte de Camilleri, por otro lado, la soledad. Consulté en internet, desde mi móvil si había alguna noticia sobre Vigata, si todos los habitantes se habían ido al entierro de Camilleri, si el rodaje se había suspendido en señal de luto... pero no encontré nada.

Después de mucho deambular por la ciudad, intentando encontrar a algún ser humano, me di cuenta que desde que bajé del bus, no vi a ninguna persona en esta ciudad. Tampoco había visto movimientos de coches ni otro tipo de ruidos. Solamente mis pasos y el murmullo del mar se dejaban oír. Mientras caminaba, pensé en todas las personas que trabajan en Vigata y que



yo conozco por las novelas y por la serie, personas que aunque han sido noveladas, tienen su vida real en aquel sitio. ¿Dónde estarán Fazio, Galluzzo, Beatrice, Pasquano, o Livia...? ¿Por qué la trattoria de Enzo estaba vacía? No había nadie en Vigata.

Extrañado, compungido y temeroso, llegué casi sin querer hasta la playa de Marinella. Me senté en una roca bañada por el mar y mientras mis pies se llenaban de agua, pude ver a lo lejos, la casa del comisario Montalbano. No tenía sentido acercarse, seguramente estaría vacía. ¿Dónde estaba todo el mundo? ¿Era aquello una pesadilla?

De repente, sentí una mano en mi hombro. Me giré y allí estaba el comisario Salvo Montalbano! Tenía puestas sus gafas de sol; llevaba su chaqueta bajo el brazo y la camisa arremangada.

-Buenas días, te pido disculpas, tendría que haberte esperado en la comisaría, que es el sitio donde seguramente habrás ido. Pero es que estaba harto y tenía ganas de pasear por la playa.

-Señor... Montalbano... ¡es usted! –dije tartamudeando- quiero decir, que está usted aquí, pensé que no quedaba nadie... ¿y cómo que usted me esperaba...?

-Imagino las preguntas que te estás haciendo... Pero lo primero es lo primero, abre esa bandeja de dulces. -contestó Montalbano mientras se sentaba a mi lado en la roca.

Montalbano se puso la bandeja entre las piernas y dentro encontró un surtido de pequeñas delicias malagueñas. Un par de Tortas locas, cuatro tortas de algarrobo, seis roscos de vino y doce yemas del Tajo. Sin pensarlo, se zampó una torta loca.

-Mmm, delicioso. Bueno, a ver cómo te lo explico. Esto es el final, así directamente. El autor ha fallecido y nosotros, los personajes, nos evaporamos con él.

-¿Los personajes? ¿Me está diciendo que toda la gente...? El comisario real, el actor...

-El actor sí que existe, pero no está en esta realidad; él está muy tranquilo en su mundo. Pero los que estamos en Vigata tenemos otra existencia... o la hemos tenido.



-Pero, ¿me está queriendo decir que todos los personajes de este pueblo son irreales? ¿Que Camilleri no se ha basado en nadie real, sino que todo es... es una ficción?

-¡Claro! No me digas que no te habías dado cuenta. –me explicaba Salvo, mientras sonreía-. Todo es parte de la mente de Camilleri. Cada personaje ha surgido de su pluma; una pluma que ahora ha quedado sin tinta...

Se hizo un silencio y sólo escuchamos el sonido del mar.

-Cada suceso, cada puñeta que me ha hecho pasar el autor... todo es irreal, igual que la ciudad. ¡Vigata no existe amigo mío! Si te fijas, todas las calles que has visto, incluso la comisaría, son las calles de Porto Empedocle, que es el pueblo donde se inspiró el autor para trazar su urbe particular.

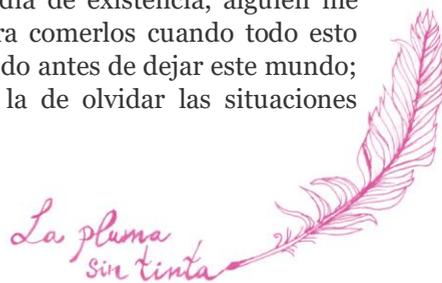
-Pero es imposible, en mi mapa pone bien claro la existencia de Vigata, en la agencia de viajes...

-Eso es porque tú también eres un personaje escrito por el autor. Eres parte de esta ficción. –dijo Montalbano muy seguro de sí mismo, mientras se comía una torta de algarrobo de dos bocados.

Aquella frase cayó sobre mí como una losa fría y aplastante. Me pareció que todo empezaba a tener sentido a la par que sentía haber llegado a una meta existencial. El impulso extraño que me trajo a Italia, el no haber encontrado a nadie desde Montelusa, la sensación de estar dentro de unos párrafos narrativos... Efectivamente, era un final.

-Todo es tan extraño... pero de alguna manera, pienso tiene usted razón. Aunque... me gustaría saber una cosa. ¿Cuál es mi objetivo en esta historia? Si todos los personajes van desapareciendo, ¿qué importancia tiene mi presencia ahora?

-Tu misión era, sencillamente, la de traerme estos dulces. Le dije al autor hace unos meses: “Camilleri, llevas años haciéndomelas pasar canutas, así que te pido que dejes escrito que el último día de existencia, alguien me traiga una suculenta bandeja de pasteles, para comerlos cuando todo esto fuese a acabar.” Y parece que el tipo ha cumplido antes de dejar este mundo; en algún lugar ha escrito una última línea, la de olvidar las situaciones amargas de la vida con algo dulce.



Montalbano, satisfecho, me ofreció los dulces de la bandeja. Tomé un rosco de vino.

-Lo que me ha sorprendido es que sean pasteles de Málaga. El autor siempre sorprende. En fin, disfrutemos de esta última puesta de sol con tus dulces. Son el postre de toda una vida. Mira, por el horizonte ya se desdibuja el paisaje...

Me miré las manos, empezaba a transparentarme.

-Me siento volátil. Supongo que usted será el último personaje en disiparse, lo digo por su importancia en estas novelas. –Montalbano me miró con un pequeño gesto de pena que me preocupó, pero al instante cambió su faz, sonrió y cogió otro dulce-. Yo había traído mi cámara para hacernos una foto pero... supongo que ya no tendrá sentido.

-Claro, hombre, enciende la cámara y vamos a hacernos una foto. Es el acto en sí lo que tiene sentido, ¿o acaso crees que sirven para otra cosa las fotos?

Coloqué la cámara en la roca en modo de disparo automático, justo en ese momento me dí cuenta de que no tenía tarjeta de memoria. ¡Maldita sea! Se me había olvidado la dichosa tarjeta desde el inicio del viaje. Pero no importaba, como decía Montalbano, lo importante era el momento, así que me puse junto a él, sonreímos mostrando la bandeja casi vacía y nos hicimos una foto inexistente en un mundo a punto de desaparecer.

Nota de Fran Kapilla:

Este relato es un claro homenaje a los libros de “El comisario Montalbano”. El que conozca estas historias, entenderá su significado. Quien aún no conozca estas novelas, le invito a que se sumerja en ellas sin pensarlo. Este cuento, es también, un homenaje al autor, al gran Camilleri, que ha sido mi referente desde hace muchos años.

Cuando terminé el relato, sentí el impulso de hacer un dibujo (que está completo en la portada de este fanzine), donde se ve la famosa comisaría, el mar de Marinella y el personaje protagonista, que podría ser cualquiera.





## EL CABLE CÓSMICO

*Un relato por M.D.Barrionuevo*

Aquella mañana el sol no salió. Un eclipse, un error del reloj, un sueño. Los habitantes parlotearon sin cesar en la calle, en bares, en el metro, en todas las casas las orejas estaban atentas a una explicación de tan increíble suceso. La noche mientras tanto salió ganando.

Duraba desde la mañana a la noche y desde la noche a la mañana. La oscuridad lo cubría todo, un eterno eclipse total, según algunos el esperado gran apagón. Los amantes de las horas nocturnas empezaron a preguntarse si tenía sentido dormir durante el día para estar despierto en la noche. Las horas diurnas eran nocturnas y el sentido de protesta de su acción contra la sociedad ya no era coherente.

Al tercer día las plantas empezaron a perder el verde de sus hojas, un color entre marrón y gris cubrió el bosque. Las flores dejaron de abrir sus cuerpos al amanecer. La mañana envuelta en tinieblas daba paso a la tarde sumida en la penumbra. La luz de las farolas adornaba calles y rostros a lo largo de cada hora. Ya no era necesario hablar de días. El tiempo sumido en la oscuridad eran solo segundos, un eterno transcurrir, un amasijo sin sentido. Ya no existía el descanso, los empresarios levantaron sus quejas por el pago extra de las horas nocturnas, los políticos preguntaban a expertos cuanto duraría aquello y como deberían afrontar los entresijos del futuro más oscuro de la historia.

Ni la ciencia, ni la religión, ni la filosofía tenían respuesta alguna. Los científicos resolvían sus dudas analizando los datos recogidos sin llegar a la más acertada de las teorías. Las diferentes religiones, unidas en asambleas por primera vez en la historia, debatían textos milenarios, bíblicos, apócrifos y otros olvidados y eximían causas justificadas para aclarar hechos tan extraordinarios. Los filósofos más calmados argumentaban cambios, un simple desvarío en la inestabilidad del espacio tiempo, un símbolo del eterno cambio.

Sin embargo, ante todo pronóstico, la IA fue contundente. Si el sol no brillaba: alguien había cortado el cable. Líderes políticos, académicos y catedráticos quedaron boquiabiertos. La existencia de un cable cósmico capaz de dar energía al sol podría alimentar la tierra sin necesidad de pagar a las empresas energéticas ni un céntimo. Los teléfonos de Estado comenzaron a sonar, la solución a la falta de luz apareció en el mejor momento, cuando los ánimos crispados alentaban grandes manifestaciones y disturbios en las calles. En el catorceavo mediodía ocurrió algo inesperado, el sol encendió su esférico cuerpo como antes nadie lo recordaba.

El rumor corrió entre los pasillos. Universidades, centros de investigación y concilios querían una respuesta. Fue entonces cuando los sindicatos dieron una rueda de prensa. Una huelga, dijeron. El sol, bajo la presión de los sindicatos, había iniciado una huelga hacía ahora dos semanas. La razón del fin de la misma: la incapacidad de un sistema para purgar los malos hábitos, de restaurar la calma frente a la neurosis productiva, un sistema condenado a la extinción. La noche perdió su magia. Un selfie en el almuerzo aseguraba el trending topic.

El amanecer comenzó a ser venerado por nuevas tendencias religiosas y el cableado cósmico instaurado como asignatura obligatoria en el grado de física. Los pájaros volvieron a cantar y los árboles respiraron tranquilos mecidos por el aire cálido de la primavera.



## BOMBAS AL CIELO

*Un poema por Margarita Piaf*



*He visto niños sin brazos,  
subir hasta el cielo,  
con sus alas.*

*Familias enteras,  
desmembradas bajo los escombros,  
he escuchado el estruendo,  
del cielo,  
abriéndoles paso,  
a la paz.*

*He sentido en mi memoria,  
los llantos ancestrales,  
del hambre,  
de los ancianos.*

*Quizás otro día en nuestros,  
brazos sin piel,  
por bombas de racimo,  
podamos sentir,  
ese abrazo que no les dimos.*

*La pluma  
sin tinta* 



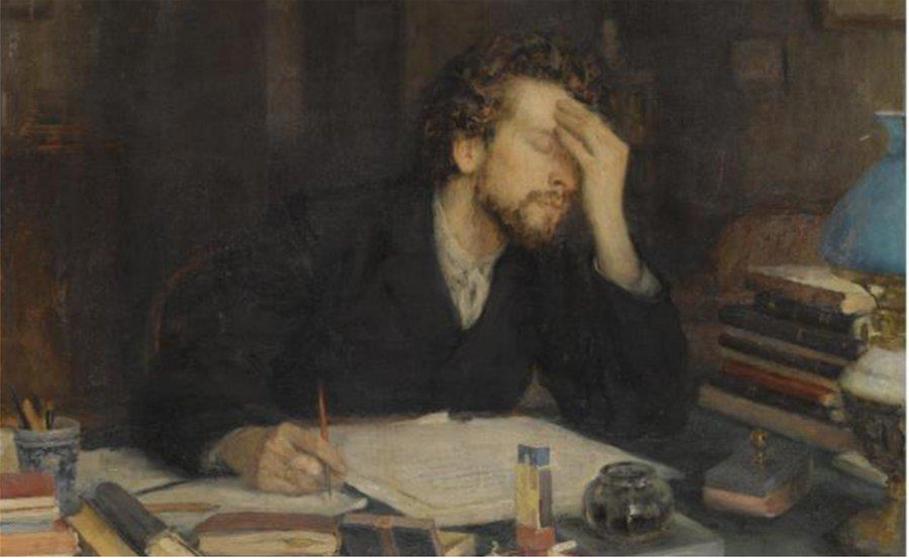


Imagen: Cuadro de Leonid Pasternak

## ESCRIBIR

*Ensayo por Antonio Caparrós*

Sí; aunque aún resuena en mis oídos el poema de Blas de Otero "Me queda la palabra", ¿sobre qué escribir a estas alturas de mi vida? Cuando la autocracia rusa amenaza con una Tercera Guerra Mundial con rostro atómico si no se le permite fagocitar a un Estado soberano independiente; cuando los fanáticos sionistas no ocultan su voluntad genocida incluso en niños y niñas inocentes en la más absoluta impunidad y al amparo del nuevo Calígula norteamericano; cuando Rousseau pierde la partida frente a Thomas Hobbes y las democracias participativas comienzan a perder cualquier atisbo de esperanza futura; cuando Montesquieu es sustituido en nuestro país y prolifera el "lawfer" para tumbar al adversario; cuando una gigantesca ola reaccionaria está cada día más próxima alimentada por la apatía e ignorancia de las masas cosificadas; cuando la gente pierde todo el interés por buscar la verdad y se entrega, como siempre, a la propaganda del primer payaso o payasa que pasaba por allí; cuando la alegría es destruida por los noticieros de cualquier cadena televisiva o radiofónica..., ¿sobre qué escribir, sobre la risa tal vez?, ¿por qué no?

*La pluma  
sin tinta*

Escribamos sobre la risa; escribamos acerca de esa reacción que celebra la vida y nos aleja del espíritu de la seriedad, de lo siniestro, de la muerte. Tenemos como avales la Segunda Poética de Aristóteles que tanto agraviaba al venerable Jorge de Burgos (persobaje-homenaje a Jorge Luis Borges, según parece) en la excelente película, dirigida por Jean-Jacques Annaud e inspirada en la famosa obra de Umberto Eco, "El nombre de la rosa", ¿os acordáis? Y, sobre todo, no olvidemos la apuesta por la misma (la risa) de uno de los hombres que más dolor físico tuvo que soportar en vida a causa de su terrible e incurable enfermedad: Friedrich Nietzsche.

Riamos y que lo cómico se imponga a lo trágico.



## VIAJES EN EL TIEMPO

*Un microrrelato por David Salinas  
(Colección de Microrrelatos)*

Un científico inventó una máquina del tiempo. Viajó con ella al futuro y comprobó desalentado que aquellos a los que no habían matado las guerras, los habían destruido los efectos del cambio climático, y los pocos supervivientes que quedaban sobre la faz de la tierra, vivían sumidos en la miseria y la pobreza debido a la escasez de recursos y alimentos.

Pero el científico decidió arreglar aquella situación y viajó al pasado. Allí se encontró con su joven padre y logró convencerle para que obligara a su hijo a estudiar letras en lugar de ciencias.



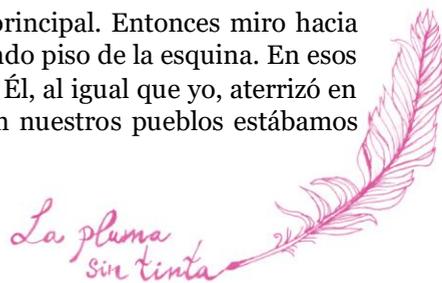


## MIRAR HACIA ADELANTE

*Un relato por Paco Bravo*

Estoy dando un paseo por la avenida principal del barrio. Llevo a mi nieto de la mano y le achucho para que aligere el paso. Cuando miro hacia abajo observo la destreza con la que camina, mientras mira embobado la pantalla del teléfono. Entonces echo una vista atrás y me voy a mi pueblo. Me veo a mí de niño, también embobado, observando a mi padre amasar harina mala en una casa abandonada. Aquella imagen era pura fascinación, parecía un mago en vez de panadero. No podía dejar de mirarlo y cuando se cercioraba de ello me regañaba a gritos, poniéndome a parir, pues mi labor consistía en mirar hacia fuera por si venía la guardia civil. El pan que elaboraba era negro, malo y de estraperlo.

Continúo el camino y pasamos por la plaza principal. Entonces miro hacia arriba y la vista se me va a la terraza del segundo piso de la esquina. En esos bloques verdes vivía mi mejor amigo, Manuel. Él, al igual que yo, aterrizó en Torremolinos a finales de los sesenta, pues en nuestros pueblos estábamos



de sobra, como el pan duro que no se gasta por la tarde y acaba en boca de los gorriones. Mientras contengo las lágrimas, miro al cielo y le agradezco su ayuda cuando repartía mi pan a precios de ganga. Manuel empezaba con una furgoneta vieja y yo en una panadería muy retirada. Entonces mi obrador era pequeño pero agradecido, pues me permitía trabajar sin ser perseguido y elaborar pan blanco. También agradezco que me viera como aliado y no como uno de fuera que viene a robar el pan de los vecinos; pues él y yo eramos de crear, no de quitar. Miro arriba del todo y agradezco a Dios que el día que se marchó lo pasara con sus amigos jugando al dominó y no en el hospital.

En el camino miro hacia los lados y me doy cuenta que la ciudad creció como lo hicimos nosotros. Aquí los edificios crecieron como árboles gigantes y venían guiris de todas partes con la idea de divertirse. Curiosamente a ellos les gustaba el pan negro y lo comían de madrugada cuando estaban de borrachera. Por eso tuve que volver al pan de pobres y preparar bocadillos muy raros.

Admito que no era el pan más sabroso ni el más agradecido para elaborar, pero fue sin duda el pan de mi vida: el que me dio para ampliar el negocio y poder regalar una vivienda a cada uno de mis hijos. Por eso me dediqué a él día y noche, sin días de descanso, mirando hacia adelante, pues nunca sabía cuando podía faltar. Y tanto miré hacia adelante que igual me pasé y no vi crecer a mis hijos.

Mi padre sabía lo que me gustaba, yo se lo que le gusta a mis nietos. En cambio mis hijos dicen que no se nada de ellos y no puedo quitarles la razón.

Hace poco se fue Manuel y no creo que a mí me quede mucho. La vida es caprichosa como el pan. A veces falta el negro, otras, sobra el blanco. Puedes mirar hacia todos lados y nunca sabes dónde vas a encontrar un obrador ni el pan que va a ser demandado.

Yo no sé cuánto me queda aquí. Solo sé que seguiré mirando hacia adelante, como hice siempre, pero esta vez sin dejar nada atrás, por eso camino con mi nieto a mi lado y bien agarrado de la mano.



## LOCURA CON AMOR

*Poesía por María Merino*

*Angustia,  
dolor,  
tristeza.*

*Mis pensamientos me sobrepasan,  
como el agua que rebosa del vaso  
justo antes de que el tiempo lo vacíe.*

*Miedo,  
desconfianza,  
inseguridad.*

*Es todo lo que digo,  
cuando no hablo  
y mis ojos no mienten.*

*Rencor,  
rabia,  
impotencia.*

*Porque mis silencios son  
incomprensibles*

*y mis palabras se atascan  
junto con las lágrimas de mi  
corazón.*

*Me quema,  
me ahoga,  
me mata.*

*No poder explicarte  
que mi corazón aprendió  
a luchar solo  
y no se acostumbra  
a compartir su dolor.*

*Me callo,  
me pierdo*

*y no puedo,  
si quiera,  
mirarte  
y pedirte perdón.*

*Me envenenan,  
gritan  
y no cesan,  
las voces que retumban  
en mi interior  
y, que aún siendo mudas  
me ensordecen, amor.*

*No te culpo,  
porque ni yo entiendo  
mi vergüenza  
al sentir dolor.*

*Pero si me culpo,  
por crecer pensando  
en desconectar el corazón.*



## DESCONECTANDO EL CORAZÓN

*Un poema de María Merino*

*Sutilmente me acerco a tu oído  
y suspiro de amor.*

*Desesperada susurro tu nombre  
y tú me miras de nuevo*

*con esos ojos que me devoran por  
dentro  
sin ningún pudor.*

*Cariño,  
te suplico,*

*que no desates los deseos  
que hay en nuestro interior,*

*porque no seré yo quien te detenga  
y te niegue mi amor.*

*Ignorando a la cordura,  
que se pierde en tu mirada,*

*mis mejillas se enrojecen,  
mi respiración se acelera*

*y, aguardó paciente,  
al roce de tus labios en mi piel.*

*Y tú enloqueces,  
de amor profundo,  
de arte desnudo.*



## ALMAS

*Un poema de María Merino*

*Tal fugacidad me abrumba  
y me pesa,*

*retumba el silencio  
que queda cuando todo se va,  
cuando todo se apaga.*

*Somos almas libres,  
pero encerradas en cuerpos  
efímeros*

*que deambulan por el mundo  
corriendo hacia un falso futuro  
que termina siendo un desolador  
final.*

*Somos almas ansiosas  
por saber,  
pero siendo ingenuas e ignorantes  
de la verdadera levedad del ser.*

*Somos almas,  
la mayoría a pedazos,  
que se pierden en arreglarse  
y no ven la belleza real  
que nos da la vida.*

*Somos almas,  
que dejan de serlo  
o, quizás, se transforman  
en felices luciérnagas  
que no temen la oscuridad,  
porque ellas son la luz de la noche.*

*Y es que,  
entre tanta preocupación  
y entre tantos problemas,*

*somos almas  
que se recuerdan  
o se olvidan  
por culpa del tiempo.*

*Solo somos almas  
o, quizás,  
sólo siendo almas,  
lo somos todo.*



## AVERÍA

Mini relato por Palabrista

«Ya no te quiero, digiérelo». Y eso hice: mastiqué tu nota hecha pedazos. Hoy he tenido que llamar al fontanero, la Q ha obstruido el tubo sífónico.

Fin.



## EL COBRO

Mini relato por Fran Lemsky

-Ya pedí perdón, devolví mis deudas y con intereses.

-Me debes lo más importante: la vida.

-Ya no te debo nada. Adiós mamá.

Hija se pega tiro en la sien.



## RELATOS

### Canción por Fran Desdecero

*(Estrillo)*

*Y aunque el tiempo pase, mira dónde  
estamos,  
al fondo de la clase, mis primeros pasos,  
escribiendo sin la base, lo encajaba to'  
en mi cuarto.*

*Pa' ti son compases, pa' mí son relatos.  
(Estrillo)*

*Y yo tengo mil demonios conspirando.  
Aunque tuve buena letra, nunca tuve  
tacto.*

*Conservo la pasión; no tengo fama ni  
contactos.*

*La gente se acerca pa' no sé qué colabo,  
y yo paso.*

*Yo sigo mi camino, yo no busco  
enemigos.*

*¿Ya no te acuerdas de todos esos  
himnos?*

*Un "subió" de mierda, tu rapero  
favorito.*

*Yo no soy rapero, no aparento  
prototipo.*

*Me avala mi palabra y to' lo que  
escribo.*

*Me podían las ganas, no pillaba el  
ritmo.*

*El culpable siempre vuelve  
a la escena del delito.*

*Sigo haciendo lo mío como quiero.*

*Solo me comparo con el loco del espejo.*

*Las ganas de rapear ganan los  
complejos.*

*¡Mira, papá! En esto gasto to' mi  
tiempo.*

**ESTRIBILLO**

*Y yo vengo de donde nadie confiaba,  
donde muchos se burlaban  
y muy pocos te ayudaban.*

*Lo poco que tenía en grabar me lo  
gastaba.*

*Tantos años después, no era una moda  
rara.*

*Dejo pasar trenes y ninguno me  
interesa.*

*Aparto paranoias que me nublan la  
cabeza.*

*Siempre ando solo porque nadie me  
espera.*

*Dicen que cambie de estilo, que el rap  
no se vende.*

*¿Yo soy libre sin dinero, como el Torta,  
me comprende'?*

*Sin tirar a nadie,*

*me rodeo de buena gente.*

*El día que me muera, esto se queda pa'  
siempre.*

*Sigo haciendo lo mío como quiero.*

*Solo me comparo con el loco del espejo.*

*Las ganas de rapear ganan los  
complejos.*

*¡Mira, papá! En esto gasto to' mi  
tiempo.*

**ESTRIBILLO**



## LA ARQUITECTURA TERMINAL DE LAS ILUSIONES

*Un ensayo de Jon Rivero*

¿En qué se diferencia la arquitectura en la vida y la construcción de sueños, en el cine? Nuestro protagonista lo sabe. El personaje es Blu Daniel, envuelto en azul cobalto y atrapado por las raíces del sueño eterno. Volver a Roma siempre genera sensaciones interesantes. Roma es origen, Roma es tumulto, Roma es la belleza de las formas y los contornos. Roma es imperio y Roma es modernidad. Roma es minimalismo y Roma es Oasis filmico. Á través de un pasillo de bustos de emperadores, en un palacio, nuestro invitado llega a una puerta verde. Analiza que ocurrió en la historia de la humanidad para diseñar otra historia, encuadrada, caligrafiada, envenenada. Y ocurre una subtrama. En un salón de mármoles y espejos, un arquitecto americano, Kracklite, obsesionado con otro francés, Bouillé... Descubre una condena. La de la creación. Le explotan CONCEPTOS dentro de sus vísceras:

-Un perro que come el vómito. Una cinta roja que recorre fotografías y revela el sufrimiento del que observa.

-La decadencia de una civilización.

-La traición de la carne, amantes e infieles.

-Fronteras donde nacen los niños rotos del mañana.

-Un panteón para llamar a los dioses y emborracharse de miedos. Y encuentra un hallazgo, la relación de nombres, colores e identidades.

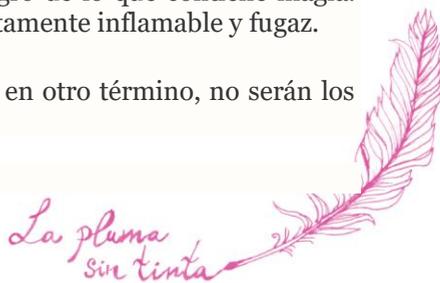
-Red Kracklite con su Pijama Rojo de arquitecto obsesivo terminal.

-Blu Daniel, el soldado del celuloide con su uniforme de terciopelo azul.

Blu no quiere mirar pero tiene que hacerlo como las películas que no gustan ni le gustarán, como mirar de cara a la enfermedad, al tumor, al colapso, o a los ojos del deseo.

Enfermedades y edificios tienen similitudes. La enfermedad nunca acaba de construirse y aceptarse. También, los que vienen de fuera, se empeñan siempre en destruir la vida de lo de dentro, lo que sostiene el sueño de los hombres. La luz de sus historias. La Luz y el faro. Antorcha y supervivencia en medio de la oscuridad. Como lo es el cine, una reunión de ilusiones que están esperando a prenderse fuego. Es el peligro de lo que contiene magia. Guarda el secreto de la inmortalidad pero es altamente inflamable y fugaz.

Blu Daniel y sus acompañantes, que observan en otro término, no serán los mismos después de esta cena.



## AMOR DE VERANO

Poema por Julia Cobos

*La oficina calla, el día termina,  
pero en tu mirada, el tiempo se detiene.*

*Compañeros de silla, hoy la rutina  
se rompe en la promesa de lo que viene.*

*Los planes de verano en el aire flotan,  
y en cada despedida, un "hasta pronto".*

*Tus manos, sin querer, las mías rozan,  
un roce que mi corazón nota, ¡cuánto!*

*Vacaciones a la vista, destinos lejanos,  
pero el mejor viaje es el que aquí comienza.*

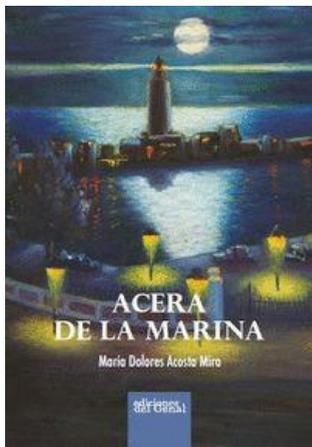
*Este adiós de oficina, entre mil planos,  
es el dulce presagio de nuestra sapiencia.*

*Nos vemos al regreso, o quizás antes,  
cuando el sol invite a no esperar más.*

*Este amor de oficina, de instantes,  
ya no quiere excusas, quiere libertad.*

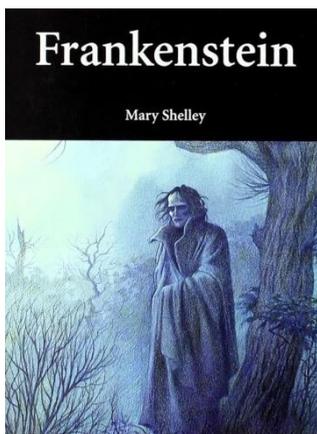


## RECOMENDACIONES del mes



La lectura de este libro nos invita a seguir las vicisitudes cotidianas de una niña que ve pasar los días desde la atalaya de su casa de la Plaza de la Marina mientras recuerda a familiares, amigos o heterodoxos personajes de la calle.

Una novela maravillosa para este tiempo tan especial.



Una recomendación de un clásico para este verano. *Frankenstein* de Mary Shelley. Considerada la primera novela de ciencia ficción de época moderna, con un ambiente terror gótico.

Un científico logra dar vida a un ser formado a partir de trozos de cadáveres. Sin medir las consecuencias de ese acto, crea un monstruo. La criatura, es rechazada por toda la sociedad y comienzan los problemas.





Os recordamos que *La pluma sin Tinta* también tiene ejemplares físicos, en papel. Estos, se encuentran en:

- *Librería Pérgamo*, Plaza Unión Europea 11 local 6 (Torremolinos)
- *El gabinete de David Salinas*, Calle Hoyo Higuéron, 6, 7ºE, Carretera de Cádiz (Málaga)
- *Cervecería artesanal Hop Scotch*, Calle correo de Andalucía, 6 (Málaga)
- *Restaurante El Tapeo de Playamar*, Paseo del Colorado 17 (Torremolinos)
- *Pastelería artesanal argentina Don Eugenio*, Carretera de Cádiz N340, 1, local 10, urbanización Olas de Procusán (Torremolinos)
- *Cafetería-Pastelería Al Andalus*, Calle Río Aranda, 2 (Torremolinos)
- *Librería de la Estación de Autobuses* (Málaga)
- *Piaf Jewelry*, Calle cuesta del Tajo, 13 (Torremolinos)
- *Asociación del Taxi Unificada* de Málaga, Calle Concepción Arenal 9 (Málaga)
- *ATAT Torremolinos*, Edificio Palma de Mallorca 43 (Torremolinos)

